

Queridos amigos,

Como ustedes ya saben, hace 73 años, el 25 de junio de 1950, estalló la Guerra de Corea (1950-1953) por la agresión de Estados Unidos (EE.UU.) contra la República Popular Democrática de Corea (RPDC).

Las fuerzas agresoras imperialistas lideradas por EE.UU. provocaron la guerra agresiva contra la RPDC, de apenas 2 años de edad, movilizandoo fuerzas y armamento militares masivos y redujeron completamente a cenizas todo el territorio de la RPDC. Las atrocidades cometidas por EE.UU. durante la Guerra de Corea fueron los crímenes de guerra más atroces e inhumanos sin precedentes en la historia mundial de la guerra.

La causa del estallido de la Guerra de Corea sigue sin estar clara internacionalmente, pero la historia y la verdad no pueden ser distorsionadas ni encubiertas.

Es un hecho histórico ya conocido que EE.UU., parte beligerante, dirigió a la opinión pública que la RPDC había provocado la guerra y estaba dispuesto a presentar una demanda contra la RPDC ante la ONU para introducir a sus naciones satélites en la guerra.

Si tenemos en cuenta las bombas atómicas que poseía EE.UU., sus potencialidades económicas no dañadas por la Segunda Guerra Mundial y su posición de hegemonía entre el mundo capitalista, no cabe duda de que existía un claro desequilibrio de poder entre la RPDC y EE.UU.. En consecuencia, al primero le resultó difícil provocar la guerra contra el segundo.

Esto demuestra que EE.UU. consideraba la península coreana como una clave esencial para poner Asia bajo su control y hacer realidad su salvaje ambición de supremacía mundial y, con este fin, provocó la guerra para ocupar la RPDC. No contento con ello, movilizó todo tipo de medios y métodos políticos y militares, y no dudó en perpetrar un genocidio inhumano.

En junio de 2001, se celebró en Manhattan, Nueva York, EE.UU., el "Tribunal Penal Internacional de la Guerra de Corea" y en este tribunal Ramsey Clark, ex fiscal general de EE.UU. dijo que EE.UU. que cometió actos criminales durante la Guerra de Corea merece ser castigado en nombre del tratado internacional que respeta la paz, los derechos humanos y la autoestima nacional.

Sin embargo, las fuerzas imperialistas dirigidas por EE.UU. fueron impotentes ante el pueblo coreano que se levantó como un solo hombre para defender su patria, base de su vida digna, uniéndose firmemente en torno al Gran Líder Kim Il Sung. En esta feroz guerra de tres años, el pueblo coreano, con el espíritu de salvaguardar la Patria, derrotó a los agresores, defendió con honor la libertad y la independencia y demostró plenamente la dignidad y el poderío de la RPDC.

Aún hoy han pasado 70 años y EE.UU., en vez de sacar la lección de la aplastante derrota en la Guerra de Corea, se empeña continuamente en provocar una nueva guerra mientras recurre persistentemente al sueño descabellado de dominar la Península Coreana.

Recientemente, las fuerzas hostiles dirigidas por EE.UU. están recurriendo persistentemente a peligrosos actos hostiles de usurpación violenta de la soberanía y los intereses de seguridad de la RPDC y su gravedad y peligro han llegado a una fase intolerable. Esta temeraria confrontación militar y estos actos hostiles están llevando la situación en la península coreana al borde de la explosión.

Estados Unidos califica sus ejercicios bélicos de "defensivos", pero eso es un sofisma descarado que llama blanco a lo negro.

Nadie creará que el constante despliegue de los activos estratégicos nucleares de EE.UU. en la península coreana y cosas como el simulacro de desembarco e infiltración, el desembarco por sorpresa y el simulacro de asalto escenificado por unidades especiales bajo escenarios de guerra dirigidos al "fin del régimen", la "decapitación" y la "ocupación de Pyongyang" son para "defensa".

La realidad muestra claramente que el peligro de estallido de una guerra nuclear en la península coreana está pasando de una fase virtual a una práctica.

Para hacer frente a la grave evolución en la que la amenaza a la soberanía y la seguridad del Estado ha llegado a una fase intolerable, el Gobierno de la RPDC no puede sino tomar medidas decisivas y resueltas para contener a fondo las amenazas militares de las fuerzas hostiles y defender la paz y la seguridad de la península coreana y la región.

La voluntad invariable de la RPDC es contrarrestar las armas nucleares y la confrontación sin cuartel con las de su clase y la RPDC continuará conteniendo la temeraria provocación militar de EE.UU. y sus fuerzas vasallas con el poderío abrumador para impedir otro estrago de guerra en la Península Coreana.

El Comité Coreano de Solidaridad con los Pueblos del Mundo (KCSWP), aprovechando esta oportunidad, cree firmemente que ustedes, amantes de la paz y la justicia, alentarán y apoyarán la justa lucha del pueblo coreano contra la estrategia de dominación mundial de EE.UU. organizando diversas actividades de solidaridad como la celebración de manifestaciones y la emisión de declaraciones y anuncios, etc.

Comité Coreano de Solidaridad con los Pueblos del Mundo.